

Fecha: 24-04-2024
Medio: La Estrella de Concepción
Supl.: La Estrella de Concepción
Tipo: Noticia general
Título: **Fernanda Marín: la cara del éxito del “impro” penquista**

Pág.: 7
Cm2: 973,8
VPE: \$ 1.336.073

Tiraje: 11.200
Lectoría: 46.615
Favorabilidad: ☐ No Definida

Fernanda Marín: la cara del éxito del “impro” penquista



A través del colectivo “Las Improperias” y su obra “Psiquiátrico Rosado”, la actriz de oficio corre los límites de la expresión teatral.



FERNANDA MARÍN, ACTRIZ PENQUISTA.

Pablo Ortiz Bascuñán
cronica@estrellaconce.cl

La costumbre es que el teatro tenga guiones - donde se define lo que se verá y dirá sobre el escenario - y arduos ensayos para que nada se escape de lo planeado. Pero un grupo de personas, lideradas por la actriz Fernanda Marín (o “Fer” como la llaman) apostó por el teatro de improvisación. Un tipo de obra en donde lo importante es la interacción con el público, que moldea lo que pasará en la historia. Esto puede provocar desenlaces muy distintos en cada función, lo que ha cautivado a la audiencia.

Ese es el resultado de “Psiquiátrico Rosado”, una obra que cuyo nombre lo dice, está ambientada en un psiquiátrico protagonizado por Fernanda, quien actúa como una catalizadora de las interacciones con la gente.

“El Psiquiátrico Rosado es una obra de teatro improvisado que nace a principios del 2022 y trata de una clase de psiquiatría que realiza una psiquiatra muy reconocida llamada Adriana Snake que prepara una clase sobre un trastorno del lenguaje llamado Jering. En esta clase, le enseña a sus

estudiantes (el público) sobre las características de este diagnóstico y, en todo este proceso, ella trabaja con una paciente, que es el caso clínico que van a analizar como público”, explica.

INTERACCIÓN

“Es una obra interactiva que toca el tema de la salud mental y que de alguna manera hace que el público participe en la forma en que se va a tratar y curar a la paciente, llamada Dorothy de la Oz. Es una obra que claramente ha ido evolucionando, no somos iguales que en la primera función, cada obra y cada repetición la va haciendo encontrar algo nuevo. Hemos descubierto cosas, elaborado nuevos vestuarios, profundizando la historia y encontrando nuevos lenguajes”, dice.

Respecto a Las Improperias, colectivo fundado por Fernanda, cuenta que “somos tres integrantes, dos artistas escénicas y actrices improvisadoras (Fernanda Marín y Elizabeth Faúndez) y un improvisador que ilumina y acompaña con la música (Rodrigo Torres). Tres artistas que nos juntamos en algún momento, inicialmente teníamos una actriz que se tuvo que ir



EN “PSIQUIÁTRICO ROSADO”, FERNANDA INTERPRETA A LA PARTICULAR DOCTORA “ADRIANA SNAKE”.

(Constanza Escudero), que fue un gran aporte al colectivo y en la creación de nuestro formato”.

Sobre su conformación, señala que “hay dos mujeres interpretando y haciendo comedia sobre el escenario que también sentimos que es algo muy político, sobre todo en un mundo donde generalmente la comedia es muy masculina y, además, Las Improperias buscan traer a la mesa temáticas que nos interesan y creemos que son un aporte a la comunidad, como la salud mental y el encuentro con el público, darles valor y hacerlos parte de la creación. O sea, nuestra obra se construye en gran parte por lo que dice el público y en ese sentido nos parece muy relevante esa ruptura donde el público se hace parte de la obra”.

En tanto, sobre la recepción que ha tenido esta disciplina, Fernanda explica que “siempre tuve el deseo de que la impro en esta ciudad fuese un movimiento más grande, porque claro, en el año

2019 más o menos estábamos en plena realización de un laboratorio de improvisación que facilitó la compañía Los Salieris, quienes abrieron la puerta y ahí nos juntamos 8 o 10 personas que nos gustaba esto, y estaba el deseo de que a la gente le gustara esta disciplina”.

LA IMPROVISACIÓN

“Han pasado los años y hoy día claramente hay una recepción más grande, sin embargo aún está naciendo, porque he podido ver en otras ciudades el impacto que tiene la impro y la cantidad de gente que la hace, siento que Conce todavía está recién naciendo”. Al respecto, Fernanda se declara muy feliz: “ya habemos dos o tres colectivos que nos dedicamos a la improvisación, hay harta gente que está empezando a tomar clases y claro, nosotros como Las Improperias podemos decir que tenemos un público que ya nos va a ver y eso era un anhelo que al fin se está cumpliendo”.

SUS COMIENZOS

Fernanda se remonta a su infancia: “Tengo una hermosa relación con el teatro porque lo conocí siendo una niña, teniendo 8 años, me metí al taller extraprogramático y me enamoré. Nunca más dejé de participar de la extraprogramática anual de teatro, lo que me llevó a ser una niña adolescente que siempre estuvo haciendo y viendo teatro, en ese momento decidí que quería ser actriz, el colegio era muy movido y nos llevaba como a intercambios escolares y festivales dentro de la ciudad, como el que se hacía en la Aula Magna esos años. Fue muy bonito ese proceso en mi juventud, después pasaron muchas cosas, no estudié teatro a pesar de que lo deseaba, pero siempre estuve tomando clases de danza, actuación y canto, hasta que terminé Psicología en la UdeC y me metí en el mundo laboral. Vi que no tenía tiempo para hacer lo que más me gustaba, entonces no me dediqué a lo que

había estudiado y empecé de a poquito a darle una vuelta, a cómo puedo dedicarme al teatro, la actuación y la perfo”.

“En un momento me fui a vivir a Mendoza (en el 2017) y ahí conocí la improvisación teatral, me explotó el cerebro y nunca dejé de investigarla. La impro tiene algo que me gustó mucho, era muy desafiante construir historias en el presente, en el momento con otras personas sin planificar nada. Participé en el colectivo Los Pleimovil, donde estudié por tres años, además de este cursito en Mendoza, y de ahí no he parado, seguí estudiando impro, he viajado a festivales y cursos en Buenos Aires y así he ido construyendo este camino de improvisadora”.

Además, Fernanda aprovecha de dejar la invitación abierta a la próxima función (del Psiquiátrico Rosado) que será el próximo viernes 17 de mayo en el Centro Cultural Oráculo, ubicado en el sector Lagos de Chile (Collao). ☺

